

CRÓNICA DE PARÍS

Leyendo la Memoria anual del Partido Socialista francés

Como todos los años, ante el Congreso nacional próximo a celebrarse, la Comisión administrativa permanente de nuestro Partido en Francia presenta una Memoria de su gestión, que este año es por demás halagüeña. No ya por el resultado, conocido de los lectores de EL SOCIALISTA, de las elecciones legislativas del 11 de mayo, sino por la normalización a que ha llegado en su constitución interna.

Muy oportunamente, Paul Faure recuerda en el preámbulo que hace a la Memoria la escisión habida hace cuatro años. Había entonces 180.000 afiliados, el grupo parlamentario estaba compuesto por 69 miembros, había más de 8.000 concejales y 516 Ayuntamientos eran socialistas, con alcalde socialista. En un periquete todo esto se echó a rodar. El Partido Socialista, según los moscueteros, quedó reducido a un «Estado Mayor sin tropas», habiendo perdido «toda influencia cerca de la clase trabajadora». Los moscueteros se quedaron con «L'Humanité» y con toda la documentación; disponían de recursos poderosos y la mayor parte de los afiliados al Partido se había quedado con ellos.

Cuatro años han pasado solamente, y la situación aparece completamente invertida. Hace dos años que el partido moscuetero no publica el número de cotizantes que tiene. Tengo a la vista la Memoria del secretario moscuetero hecha con ocasión de su último concilio, y no hay estadística, ni estado de cuentas, ni se hace la más leve alusión a la situación financiera del partido, que resulta un pozo o un gran comedero inagotable.

Veamos ahora los nuestros. Aquí, con abrir la Memoria, nos enteramos al detalle de lo recaudado y gastado como y de qué manera. Mas donde aparece mejor la normalización de que os hablaba más arriba es en la cotización. El sistema de cotización es el siguiente:

Estando el Partido organizado a base de Federaciones departamentales, los tesoreros de las Federaciones reclaman a la tesorería central el número de tarjetas de afiliado que piden las Secciones locales, y tenemos que en julio de 1912 la tesorería central había expedido hasta el número de tarjetas vendido en 1911; en septiembre de 1913, la cifra de 1912, y en marzo de 1924 se llegaba a la cifra de tarjetas expedidas hasta el 31 de diciembre de 1923. Estamos en la segunda quincena de enero y se han despachado ya 50.000 tarjetas, y el tesoro del Partido, nuestro amigo Grandvalleff, nos decía que antes de terminar el mes de febrero se habrá llegado a la cifra de cotizantes de antes de la escisión. Esto supone una regularidad en los ingresos verdaderamente satisfactoria y que confirma el despacho de sellos de cotización.

Durante los años 1919 y 1920 se cogieron muchos «carnets»; pero dividiendo el número de sellos por el de «carnets» cogidos por las Federaciones, por cada «carnet» restan solamente seis sellos, en lugar de doce. Era aquellos tiempos de agitación bolchevique, de adhesiones en masa, pero no de convicciones socialistas hechas. Después de la escisión hay un progreso notable. La comparación en 1921, después de la escisión, es de 7,38; en 1922, de 7,62; en 1923, de 7,86; y en 1924, de 8,32. Es decir, que en 1924 la gran mayoría de las Federaciones se hallaban en situación reglamentaria, ya que los votos a los Congresos se calculan por tantas veces ocho sellos de cotización cogidos por las Federaciones.

En Francia se acostumbra a cotizar mensualmente y no todas las semanas, como en Alemania, Italia y Bélgica. La tesorería del Partido francés hizo hace un año una mejora importante. Como resultaba muy cara la impresión anual de nuevos «carnets» de afiliado, que son, aproximadamente, como los de España, ahora el «carnet», con los estatutos del Partido, es permanente, y cada año sólo se cambia la hoja de cotización, una simple hoja de papel que lleva, en una parte, el nombre del afiliado y Sección a que pertenece, y en la otra, doce casillas destinadas a recibir los sellos de cotización, con lo cual el Partido hace cada año una economía de varios miles de francos. Hay, además, la ventaja con este sistema de que, siendo el «carnet» obligatorio, se sabe exactamente las bajas y los ingresos de afiliados que tienen las Federaciones.

¡Trabajador!

EL SOCIALISTA te dice la verdad.
EL SOCIALISTA te informa sin pasión y sin prejuicios.
EL SOCIALISTA flagela a tus enemigos.
Es tu mejor amigo. Tienes el deber de ayudarle para que tenga imprenta propia.

La normalidad de las cotizaciones a la tesorería es tal que a principios de año se hace un presupuesto de ingresos y gastos, y la marcha del Partido no se halla empañada dudando de efectuar ciertos gastos que no correspondan a los ingresos.

He aquí el proyecto de presupuesto que se presenta a la aprobación del próximo Congreso:

Ingresos ordinarios	Francos
10.000 «carnets» permanentes...	6.000
75.000 hojas de cotización...	112.500
600.000 sellos de idem...	240.000
Por intereses de los fondos del Partido...	5.000
Inquilinato...	10.700
Total	374.200

Gastos ordinarios	Francos
Secretariado: Personal y gastos de oficina.....	124.900
Servicio gratuito a los afiliados de «Le Populaire», bimensual. Congresos, cotización y delegaciones internacionales.....	187.500
Propaganda, manifiestos, etc....	47.000
Propaganda, manifiestos, etc....	15.600
Total	374.200

Ingresos extraordinarios	Francos
Cotización del grupo parlamentario.....	133.560
Excedente de ingresos en 1924.....	20.000
Total	153.560

Gastos extraordinarios	Francos
Delegados permanentes de propaganda.....	52.800
Viajes y gastos de los delegados permanentes.....	38.760
Edición de folletos.....	5.000
Secretariado del grupo parlamentario.....	18.000
Intereses por préstamo hecho a «Le Populaire», diario.....	19.000
Ediciones para las elecciones municipales.....	20.000
Total	153.560

El Partido tiene cuatro delegados permanentes que durante todo el año recorren el país sembrando la doctrina socialista. Sin contar la campaña electoral, los cuatro delegados han celebrado 602 reuniones durante el año 1924. Los miembros de la Comisión administrativa, 97 reuniones, y los diputados, sin contar la campaña electoral ni en sus respectivas Federaciones, han celebrado 108 reuniones. Lo que hace un total de mítines y conferencias organizadas por la Comisión administrativa de 765. Y nuestros compañeros no están satisfechos. Estiman que debe hacerse más y mejor.

¡Dichosos ellos!

Aimé FLOREAL

Besteiro, a París

Esta mañana ha salido para París nuestro estimado compañero Julián Besteiro, quien irá el día 8 a Grenoble a representar al Partido Socialista Obrero Español en el Congreso que nuestros correligionarios de Francia van a celebrar en dicha población.

Por la trascendencia que revestirán los acuerdos del Congreso socialista de Grenoble nuestro Partido ha creído que debía aceptar la invitación hecha por los camaradas de Francia para que acudiera a él un representante de España.

EL SOCIALISTA publicará una amplia información de esta Asamblea, a cargo de nuestro correligionario Santiago de París.

Los ferroviarios ingleses

LONDRES, 3.—Esta mañana se ha celebrado una reunión de representantes de las Empresas ferroviarias y de los obreros organizados para discutir distintas reclamaciones, entre las que figura una reclamación con los salarios.

Es propósito de las Empresas rebajar los salarios entre cuatro y seis chelines por semana, y los obreros no aceptan la rebaja, temiendo que estalle la huelga.—Roberts.

Los socialistas americanos y el «tercer partido»

NEW YORK, 3.—La Asociación para la Acción política progresiva (Conference for Progressive Political Action), que fué el pivote de la candidatura de La Follette en las últimas elecciones presidenciales y el centro del movimiento para la fundación de un «tercer partido» en América, ha decidido celebrar un Congreso en Chicago el día 21 del mes actual.

Este acuerdo, tomado después de vivas discusiones, constituye ya un éxito para los partidarios del «tercer partido», al igual que ha despertado temores entre ciertos medios. Sin embargo, no se sabe aún si los resultados de este Congreso satisfarán a los que desean el próximo desarrollo de un partido del trabajo en América.

Nuestros camaradas han tomado una actitud favorable ante esta idea, por cuyo motivo el Partido Socialista acaba de convocar a un Congreso extraordinario en Chicago, en la misma fecha—21 de febrero—para fijar su actitud ante la «Conference for Progressive Political Action».

El Ejecutivo del Partido Socialista está representado en la Convención de esta organización por los camaradas Eugenio V. Debbis, Morris Hilquit y la secretaria Berta Hale White.—Andrew.

El Socialismo en Letonia

Letonia es un pequeño país fronterero a Rusia. El Partido Socialista de Letonia se desenvuelve con enormes dificultades, por las acometidas de los sovietistas rusos, que desearían anexionarse esta nación. A pesar de estas dificultades, el Partido Socialista de Letonia cuenta con

- 2.600 adheridos cotizando.
- 103 Secciones.
- 8 periódicos socialistas.
- 20.000 ejemplares de tirada en total.
- 31 diputados a Cortes afiliados.
- 242.000 sufragios: el 31,5 por 100 de electores.
- 15.000 cooperativistas.
- 12.658 sindicatos adheridos a Amsterdam.

Es un admirable ejemplo para un país mucho más pequeño que España. ¡31 diputados socialistas! ¡El 31,5 por 100 de los electores de Letonia lo han hecho a favor de nuestro Partido! Poco a poco, perfeccionando más cada día los métodos de combate, el Socialismo está conquistando las fuerzas del proletariado internacional. Ya rebasa las fuerzas organizadas. Mientras la Sindical de Amsterdam cuenta con 18 millones de cotizantes, se elevan a 30 millones los electores socialistas. Pero no son aún afiliados esos millones. Es necesario que lo sean. En España, donde por diversas razones también es preciso hacer frente a muchas dificultades, hay que procurar demostrar la fuerza del Partido. Para el verdadero afiliado nunca hay motivo de cansancio en la pelea. ¡A conquistar, camaradas, nuevos adeptos al ideal! ¡A conquistar lectores para EL SOCIALISTA! ¡Por las seis páginas y por la imprenta propia, a imitar el ejemplo de fuera!

¡En diecinueve años no ha rendido cuentas la Diputación de Murcia!

Alegre y confiadamente, «La Epoca» ha comentado la publicación del «Anuario de la vida local en España», volumen de 850 páginas editado por la Dirección general de Administración local.

Salvo las provincias vascongadas y las catalanas, el resto de la administración provincial, sin excluir Madrid, es un desastre.

«La Epoca», que pretende «hacer política» alrededor de las cifras vergonzosas que publica el «Anuario», dice lo siguiente, que es bastante expresivo:

Caídas las antiguas Diputaciones provinciales, llevados a ellas elementos nuevos, sintieron desde la necesidad de no ocultar nada, porque exhibiendo las lacras del antiguo régimen más justificación y asistencia contaría el nuevo. Y, en efecto, ahí están Memorias de las Diputaciones, las hojas clínicas pudiera decirse, en que se descubren con toda claridad males y vicios ya conocidos, pero no expuestos de una vez a las miradas de todos.

Las cosas más graves desfilan por esas Memorias. La Diputación de Guadalajara no ha construido con fondos propios un solo camino; la de Zamora consume el 30 por 100 de su presupuesto en gastos de personal; la de Castellón sostiene un Hospital sin inodoros ni sala de operaciones; la de Murcia hace diecinueve años que no rinde cuentas, dándose el caso de pagar un médico director de un laboratorio que no existe; la de Sevilla sólo dispone de un facultativo para 700 alienados, y cada agosto sólo disfruta una estancia valorada en 80 céntimos diarios, y así alguna más. Esos son los datos tristes del Anuario, pero al lado de ellos hay notas satisfactorias, como en Lérida, Santander, Segovia, Huelva, Cádiz y Burgos.

No son las notas satisfactorias para envanecer a los antiguos caciques conservadores de las provincias que exceptúa «La Epoca», aunque respetemos la diferenciación

El directo de Madrid a Valencia

Según nuestras noticias, se ha confirmado que la Sección de Planes y Proyectos del Consejo Superior de Ferrocarriles ha desechado el plan general que está elaborando el ferrocarril directo Madrid-Valencia.

Nosotros creemos, y con nosotros la mayor parte de la opinión, que este ferrocarril es necesario a ambas poblaciones y a la importante comarca que atraviesaría.

Innecesario nos parece insistir sobre el tema de la facilidad que para Madrid representaría el poderse surtir rápida y económicamente de los productos de la feraz huerta valenciana y para la industria madrileña de las mercancías que por el puerto del Grao desbarcarasen.

Para Valencia y su puerto, para sus playas, para su industria y para sus pueblos sería también una fuente de riqueza; para el interés general, una gran conveniencia.

Todos seguramente lo reconocen así, y en la propia Sección de Planes y Proyectos no dejará de haberse tenido en cuenta. Esto nos parece indicar el hecho de haber incluido en el plan la prolongación del ferrocarril de Valencia a Utiel desde este último punto hasta Cuenca, facilitando el acceso a Madrid por Aranjuez.

Proyecto esta ruta, ¡supliría con eficacia el proyecto de ferrocarril directo entre Madrid y Valencia!

Por lo pronto, los trasbordos de mercancías que no fuesen vagones completos, y probablemente también los de viajeros, habrían de ser en Aranjuez, en Cuenca y en Utiel. Para un ferrocarril tan corto, esto es excesivo por las molestias que origina, por el tiempo que se pierde, por el ma-

entre gestión y gestión. ¡Por qué no habíamos de hacer la salvedad, si el país la hizo siempre? No es nuevo lo de Sevilla, donde el caciquismo borbonista, aliado del que representan los señores Cañal y Domínguez Pascual, ha hecho más daño que la langosta. Es corriente lo que se dice de Castellón y de Zamora, con alguna fuerza liberal en esas Diputaciones. ¡Así andaba ello! Pero lo más grave es lo que se dice de Guadalajara y de Murcia. ¡Romanones y Gierva! ¡Ni un solo camino construido en la Alcarria con fondos provinciales! ¡Diecinueve años sin rendir cuentas los amigos de Gierva!

«La Epoca» no ve remedio para el mal. «La educación ciudadana es la solución única de ese mal», dice el órgano de los grandes caciques españoles.

Es verdad. No es remedio lo actual. No es remedio el futuro próximo, de que tenemos buena muestra en la gestión desafortunada de los concejales madrileños de esta última hornada, de los alcaldes de esta etapa, especialmente el señor García Rodrigo, gran distribuidor de credenciales. Por ahí no se ve el remedio.

Y es que el remedio está en suprimir las Diputaciones provinciales de raíz, sin que de ellas quede ni rastro, porque los servicios de Beneficencia deben recaer sobre el Estado y sobre los Ayuntamientos, y éstos, con amplia autonomía y régimen de responsabilidad personal, resolverían muchas de las cuestiones que hoy ni resuelven ni dejan resolver las Diputaciones.

Pero todo ello, no lo olvidéis, trabajadores, no será hasta que el Partido Socialista y la organización obrera tengan fuerza política suficiente para orientar la vida del país.

por cuenta del Estado, probablemente vería de aspecto la cuestión y acaso sea posible lo que antes no pudo.

Para ello es preciso que se demuestre con datos aproximados la conveniencia y la ventaja del directo, sobre el trazado propuesto, y como el plan, antes de su adopción definitiva puede ser modificado—después de la información pública que el Consejo Superior probablemente realice—medios quedan aún para que Madrid y Valencia y la región interesada puedan realizar los trabajos necesarios y exponer la razón de sus pretensiones.

Cómo se emplea el dinero ruso

BERLIN, 3.—En una reunión de Komintern celebrada en Moscú se presentó un informe económico según el cual han sido enviados al partido comunista francés quince millones de francos, de los cuales tres y medio fueron consumidos por el periódico «L'Humanité».—Keller.

Asteriscos

Una aclaración previa. «Sinsorgada» es una voz bilbaina que sirve para señalar a la persona que carece de gracia, o mejor aun, que hace gracia con sosería. De ella se dice que es un «sinsorgado», y de sus gracias que son unas «sinsorgadas». Es muy difícil buscar en castellano una palabra equivalente. Por oposición a «sinsorgo» y a «sinsorgada», existen en Bilbao otras dos voces que designan al hombre de gracia fresca y jugosa; esas palabras son «chirre» y «chirrenada». Es muy complejo explicar todo el alcance que en labios de un bilbaíno tienen esas voces, empleadas por él en muy varias acepciones, llegando a hacerlo, en ocasiones, sinónimas de «ganorabaco» y «arrote». Pero hagamos punto antes de llevar demasiado lontano la aclaración. El lector sabe ya lo que es una «sinsorgada», y basta con eso. Hoy contaremos la primera: una «sinsorgada» muy vieja y muy sin gracia.

El aldeano vasco es, como casi todos los aldeanos, desconfiado y malicioso. Engaña siempre que puede, y el agudamiento del ingenio que la práctica de engañar impone le mantiene siempre en guardia contra los posibles engaños de que cree han de hacerse víctima los hombres de las villas. Así, es frecuente verle a la hora de contratar encastillado en su desconocimiento del castellano—que él exagera—para conseguir ventajas y aclaraciones de la parte contraria, en tanto que él, con palabras vagas e inconcretas, elude toda concesión, que supone un compromiso firme. De este tipo y características era el aldeano que en el Banco de Bilbao pretendía cobrar una cantidad.

Ante el ventanillo de pagos se agolpaban numerosas personas. Nuestro aldeano, acompañado de dos amigos, más bien requeridos en cantidad de testigos que de simples acompañantes, presentó su recibo. El del ventanillo lo examinó, y devolviéndole el documento, le recomendó:

—Firme el recibo.

El aldeano vaciló antes de hacerse cargo del documento.

—Firme—insistió nuevamente el del ventanillo de pagos; pero el aldeano, indeciso ante el mandato, no firmaba. Hubo una pausa. El interesado, pluma en mano, miró recelosamente al del ventanillo, y sacando fuerzas de flaqueza se atrevió a replicar:

—Dame los «dinerros» «pa» que te «firmes».

—No; firme primero.

Otra pausa. El público tomó partido en el pleito. —Firme!—exclamaron los más impacientes. Los dos testigos, seguros quizá porque el dinero no era suyo, le aconsejaron:

—Firmate, Maná, firmate.

Y Maná, haciendo otra pausa, hizo craspear la pluma sobre el recibo, que alargó al del ventanillo, añadiendo:

—En «compansas» te «firmo».

El del ventanillo sonrió, y con esa ligereza de todos los pagadores, pagó las pesetas. El aldeano las fué examinando minuciosamente, con esa melancolía que los arqueólogos ponen al comprobar la autenticidad de un pedazo de arcilla romana. Cuando cesó en el examen, encarándose con el empleado del Banco, le reclamó el recibo.

—No, hombre; con el recibo me quedo yo.

—Bueno, sí; pero «de resibirte» te he «firmado», y «agora» poner «he resibte» te conviene.

Ingresos en el Partido

Ha solicitado su ingreso y será alta en el Partido la Agrupación Socialista de Játiva, que espera vencer las dificultades que imponen las circunstancias para alcanzar muy pronto un importante aumento en sus filas.

Del nuevo Comité forman parte los compañeros siguientes: Enrique Sanchis, presidente; Ramón Ballester, vicepresidente; Antonio Duet, secretario; Carlos Díaz, tesorero, y Leopoldo Esterelles, Rafael Ferrer, José Biosca Angel y José Jordán, vocales.

Nuestra más cordial bienvenida a los correligionarios de Játiva por su incorporación al Partido, en el que en todo momento y para todos los camaradas hay una enorme labor a realizar en la propaganda de las ideas, conquista de nuevos afiliados y sostenimiento y difusión de la prensa socialista.

Recordamos que este ferrocarril directo ha agitado distintas veces a la opinión, ha movido a las personas influyentes y a los organismos oficiales, ha llegado a salir a subasta y, sin embargo, a pesar de proclamar todos su conveniencia, de considerarlo como seguro su rendimiento y de haber intervenido Diputaciones, Ayuntamientos y representaciones de la industria y del comercio, nadie ha querido acometer la Empresa.

Recordamos también que se pretendió que se licitase la concesión garantizando el Estado el interés al capital, y eso ya es otra cosa. Por ese procedimiento no estaremos al lado de nadie.

Es posible que la construcción sea costosa y la explotación no fuese económica en el directo, pero ahora, cuando en el ruego plan general las construcciones se habían

CARTAS DE PRAGA

La política municipal del Partido checoslovaco

La política municipal no entró en el cuadro de la actividad del proletariado checoslovaco hasta la caída de Austria, ya que hasta entonces el sufragio restringido y censatario impedía a los obreros hacer valer sus derechos en los Ayuntamientos.

La República checoslovaca estableció el sufragio universal y la representación proporcional, lo mismo para las elecciones comunales que en las parlamentarias. En consecuencia, desde 1919 la clase obrera se halla ampliamente representada en los Consejos municipales de la República. De ello resulta que gran número de grandes villas están administradas, o bien por una mayoría socialista o por una coalición de izquierdas, en que nuestro Partido juega el más importante papel.

Un gran obstáculo se opone a la buena voluntad de las administraciones comunales democráticas, y es el empobrecimiento de los Ayuntamientos, consecuencia lógica de la guerra y del estado económico por que atraviesa Europa. Durante la guerra, los Municipios fueron obligados a agotar sus últimos recursos para hacer frente a las nuevas obligaciones que la situación imponía, sobre todo en materia de abastecimientos y de asistencia pública.

Las clases privilegiadas, lanzadas en su mayoría de los Consejos municipales, dejó a sus sucesores las cajas completamente vacías; por otra parte, cuando el proletariado fué llamado a administrar los Municipios, se le exigió no solamente lo que era posible realizar, sino hasta cosas imposibles.

Con la escisión comunista, la posición del proletariado en los Ayuntamientos fué seriamente amenazada, y los delegados obreros, atacados violentamente por la burguesía, perdieron durante algún tiempo el apoyo de una parte importante de la clase trabajadora. Por todas estas razones, y por diversos motivos de orden administrativo y jurídico, la situación de la Socialdemocracia en las asambleas municipales no fué fácil. Sin embargo, el Partido Socialista ha realizado una labor seria y eficaz, cuya importancia reconoce ya la clase obrera.

En el mes de diciembre, el tercer Congreso de política municipal ha sido convocado por el Partido aquí, en Praga, y allí pudieron darse diversas pruebas irrefutables de los beneficios de la democratización de los Ayuntamientos. Recogemos algunas cifras del discurso del camarada Pik, alcalde de la gran villa industrial de Pilsen.

El problema de mayor actualidad y el más importante de la política municipal es el de la habitación. Apoyándose en los auxilios del Estado, los Ayuntamientos han tenido que realizar un gran esfuerzo. Ellos solos han gastado o han garantizado con sus créditos la suma de 600 millones de coronas checoslovacas para la construcción de nuevas casas, sin hablar de las grandes sumas gastadas para la adaptación de edificios y otros inmuebles y para la construcción de barracones provisionales. Este gran esfuerzo ha atenuado en gran parte la crisis; pero no la ha resuelto, por lo que los sacrificios que compelen a los Ayuntamientos están aún lejos de terminar.

La crisis de trabajo fué otro de los azotes de la vida económica del país. Si el Estado ha gastado hasta hoy más de 1.100 millones de coronas como socorro a los parados, los Ayuntamientos a su vez han distribuido para el mismo objeto más de 200 millones de coronas. La asistencia pública ha sido practicada en gran escala, en razón al empobrecimiento general de después de la guerra. En 1921 fueron asistidos 181.000 personas con socorros municipales en la cantidad de 65 millones de coronas.

Al mismo tiempo los Ayuntamientos han atendido a la higiene pública, sosteniendo total o parcialmente más de 300 hospitales con 30.000 camas. No queremos señalar aquí numerosas instituciones de nueva creación, muchos orfanatos, asilos, etc., y vamos a ocuparnos brevemente de la actividad municipal en materia de instrucción pública.

En Checoslovaquia, los Ayuntamientos sostienen absolutamente por su cuenta las escuelas maternas y además sufragan los gastos materiales de todas las primarias y de enseñanza.

¡Obrero!

¡Todos los días pagas a la burguesía comprando sus periódicos para que te engañe.

¡No es más justo y razonable que lo entregues para que te defiendan y te enseñen?

¡Compra EL SOCIALISTA y contribuye para dotarle de imprenta.

GLOSA DEL MOMENTO

El sentido histórico de la ciudadanía

¿Será posible... nos preguntamos en momentos de íntimas reflexiones...

Las constantes algarazas de los elementos que rezan el rosario para luego sacar producto de cada cuenta...

El sentido histórico de la ciudadanía nos muestra claramente que las ideas no tienen límite; que en su horizonte infinito se engendra el derecho de los individuos para gozar de las perfecciones que, poco a poco, se forman durante el transcurso del tiempo...

Las palabras democracia y sus derivadas justicia y libertad no son nuevas abstracciones de utópicos idearios. Son precisamente las raíces para que la condición civil del hombre pueda desarrollarse libremente en el amplio sector de la vida humana.

¿Qué derecho existe para restringir esa democracia y esa libertad y esa justicia? Una voluntad, por muy poderosa que sea, no puede ser nunca la plena justificación de un retroceso histórico.

Esta observación directa entre el pensamiento del hombre, en su punto de vista social, y la ciencia, es la que hace pocos días mereció un vibrante comentario de un escritor liberal.

Isaac PACHECO

Notas de Santisteban

SANTISTEBAN DEL PUERTO, 3.—La Sociedad obrera «La Emancipadora» ha dirigido un escrito al gobernador civil de la provincia solicitando que ordene el reparto entre dos trabajadores de la Dehesa llamada de Propios; que se facilite a los obreros medios de trabajo, pues han quedado parados al terminar hace días la recolección de la aceituna.

En la asamblea general celebrada por «La Emancipadora» se acordó modificar los artículos 9, 11, 40, 46 y 47, estableciendo que en caso de disolución los fondos y pasivos pasen a la Unión General de Trabajadores.

Restaurant Moderno

Llamado a ser el más popular y concurrido de Madrid.

EL MAS CENTRICO

(Todo el mundo a comer bien y barato)

Príncipe, 5, entresuelo

Los mejores vinos

Bodega. Fray Luis de León, 6.

Himnos socialistas

(Letra y música.) La Internacional. La Marsellesa de la Paz. Canto del Primero de Mayo. La Comuna.

Precio, 50 céntimos ejemplar, acompañando 35 céntimos para el certificado.

Las modificaciones han sido aprobadas por el gobernador con fecha 28 del pasado enero.

En la misma asamblea fueron reelegidos todos los compañeros que componían la Junta Directiva.

Mediante reclamación formulada ante la Junta Municipal del Censo ha sido incluida «La Emancipadora» en el Censo cooperativo, sin reparo alguno.

El gobernador civil ha aprobado el reglamento por que ha de regirse la Sociedad obrera de Castellón; pero el señor alcalde de dicho pueblo se niega a conceder autorización para celebrar la asamblea donde dicha Sociedad debe quedar definitivamente constituida.

Protestamos contra este hecho, y llamamos la atención del gobernador para que imponga a este alcalde en el cumplimiento de sus deberes.

Se ha solicitado del gobernador el permiso que niega el alcalde. No se sabe aún si será o no concedido.—Alfonso Ollé.

Noticias de todas partes

Otro movimiento revolucionario.

PARIS, 3.—Se reciben noticias que dan como seguro el hecho de haber estallado un movimiento revolucionario en Honduras, del que es jefe el general Ferrer, quien se ha apoderado de la ciudad de Macone.—F.

Un triunfo sobre el fascismo.

ROMA, 3.—En unas elecciones de carácter político celebradas en el Consejo de la Orden de los Abogados han triunfado los liberales demócratas, derrotando a los fascistas.—Tomás.

Nuevo jefe.

BERLIN, 3.—La fracción nacionalista del Reichstag ha nombrado jefe al conde Westphal, en sustitución del señor Schiele, actual ministro del Interior.—Keller.

Veintiseis obreros asfixiados.

LONDRES, 3.—Se han incendiado en Bakú (Rusia) varios de los más importantes depósitos petrolíferos, pereciendo 27 obreros asfixiados.—Roberts.

La ocupación del Rin.

PARIS, 3.—En la sesión celebrada esta tarde en la Cámara de diputados el socialista León Blum pronunció un sensacional discurso acerca de los problemas exteriores que Francia tiene planteados, y llamó la atención del Gobierno acerca de su declaración de días pasados, según la cual la ocupación de la orilla izquierda del Rin es la suprema garantía de Francia.

Herriot, en su discurso de contestación al diputado socialista, dijo que la ocupación del Rin no durará más que el tiempo que se considere necesario.—F.

La crisis prusiana.

BERLIN, 3.—Aun sigue sin resolverse la crisis gubernamental prusiana. Los socialistas y los demócratas van a celebrar una reunión para tratar este asunto, y Brann, que es el encargado de formar Gobierno, resolverá si renuncia o no al encargo cuando confiera con las distintas fracciones.—Keller.

El libro de Largo Caballero

Ya tenemos ejemplares que hemos empezado a servir del libro que el Centro Editorial «Minerva» ha puesto a la venta con el título «Presente y futuro de la Unión General de Trabajadores de España», por Francisco Largo Caballero.

Alcanzará un gran éxito de venta, bastando para ello con sólo reproducir el índice de materias que comprende.

He aquí dicho resumen:

CAPITULO I.—Origen y constitución.—Primer Congreso nacional obrero de Barcelona.

CAPITULO II.—Orientación y táctica.—Estatutos de la Unión General de Trabajadores.—Su actitud en el momento presente.

CAPITULO III.—Leyes obreras.—Instituto y Junta de Reformas Sociales.—Consejo del Trabajo.—Tribunales Industriales.—Consejo de Estado.—Organización Internacional del Trabajo.

CAPITULO IV.—Pacifismo.—Contra la guerra.

CAPITULO V.—Persecuciones y atroncos.—El primer proceso contra el Comité de la Unión General de Trabajadores.—La sentencia.

CAPITULO VI.—Huelgas.—La del 13 de agosto de 1917.

CAPITULO VII.—Relaciones internacionales.—Algunos antecedentes.—La Unión Sindical Internacional.—Conferencia de Berna, Congreso de Amsterdam.

CAPITULO VIII.—Relaciones con los años.—La Unión General desea la unificación de los obreros organizados.—Invitación reiterada.—No hay acuerdo.—Locaut de 1919. La Unión General de Trabajadores insiste en sus deseos de unificación.—Se concluye un pacto circunstancial.—Huelga general de diciembre de 1920.—El pacto queda deshecho.

CAPITULO IX.—Sus Congresos.—Principios fundamentales de la Unión General de Trabajadores.—Declaración de principios.—Objeto.—Sobre pactos.—Sobre la Internacional.—Llamada a los intelectuales.—Nacionalización y socialización.—Agricultura.—Enseñanza.—Control sindical.—Guerra de Marruecos.—Federación Iberoamericana.

CAPITULO X.—Su desarrollo y Comité.—CAPITULO XI.—Nueva estructura.—Federaciones provinciales, regionales y nacionales de industria.

CAPITULO XII.—Reforma del modo de cotizar.

CAPITULO XIII.—Nueva orientación política.—Actuación en el porvenir.—¿Qué política va a hacer?—No será un partido político más.—EL SOCIALISTA.—La transformación de la sociedad presente.

Para pedidos, dirigirse a EL SOCIALISTA, apartado 10326, Madrid.

Concesión facilidades a los compradores que con garantías se dediquen a vender este y otros libros de nuestra biblioteca.

El más fino, el más puro

CONAG FARO

Pedidlo en todas partes.

NECESITAMOS

compañeros que se dediquen a vender libros y folletos de nuestra Biblioteca, en comisión y ofreciendo garantía. Quienes se dediquen a esta obra de cultura harán un gran bien a la propaganda del Socialismo en España.

COMENTARIOS

ZINOVIEFF Y TROTSKY

Es muy verosímil esta noticia de que los embajadores de los Soviets en Berlín, París y Londres han pedido al Gobierno de Moscú unos meses de vacaciones...

La declaración de Zinovieff como miembro activo y principal del Gobierno de Moscú sería el reconocimiento pálido del fracaso de la Tercera Internacional...

La Tercera Internacional ha sido una ramera de muchos años en la evolución política de Occidente y el más peligroso enemigo que ha tenido la propia revolución rusa...

La revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

Los continuos ataques del compañero Trotsky han enfrentado al partido con la necesidad de repudiar esos factores o de poner fin, de una vez para siempre, a esos ataques.

De estas últimas palabras se desprende, pues, que podrán hacer que Trotsky emudezca; pero su espíritu está en los jóvenes, que ven en el líder predilecto y que sin duda atropellan la vida que comienza a la doctrina que decaía, después de haber querido reducir a un esquema.

La Tercera Internacional ha sido una ramera de muchos años en la evolución política de Occidente y el más peligroso enemigo que ha tenido la propia revolución rusa.

La revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

En la revolución rusa entra ahora en una fase de franco oportunismo, de conciliación con sus adversarios interiores y exteriores.

Esta Sociedad se reunirá en junta general ordinaria (continuación de la anterior) los días 6 y 11 de febrero, a las diez y media de la noche, en su domicilio social, desde las ocho de la mañana hasta las once de la noche.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Constructores de objetos de Mimbres.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Constructores de objetos de Mimbres.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Constructores de objetos de Mimbres.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Constructores de objetos de Mimbres.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Constructores de objetos de Mimbres.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Constructores de objetos de Mimbres.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Constructores de objetos de Mimbres.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Constructores de objetos de Mimbres.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Constructores de objetos de Mimbres.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Constructores de objetos de Mimbres.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Constructores de objetos de Mimbres.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Constructores de objetos de Mimbres.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Constructores de objetos de Mimbres.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Constructores de objetos de Mimbres.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Constructores de objetos de Mimbres.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

EL «CHO» DE ABORDO

Los niños en el trabajo marítimo

Cuando se habla de la explotación inhumana de los niños en las minas, fábricas, talleres y trabajos agrícolas, no puede por menos que recordar esa pléyade infantil que como grumetes o amolillos consume sus escasas energías en los patios o barcos de vela que hacen el recorrido costero, expuestos a mal peligrar a su profesión inherente y sufriendo las groserías y vituperios de todos los demás, sin descansar apenas y con tan escasos alimentos que en el porvenir, más que ser robustos y vigorizados sus organismos con el todo de las brisas marinas, son individuos predisuestos para la tuberculosis.

Como ser tan horribles las condiciones de trabajo de estos niños, no es nada comparado con las de los que en las lanchitas de pesca se emplean; éstos sufren más incluso trato que los antiguos galanes que, encadenados a la barcada, sufrían de por vida el castigo impuesto por la justicia histórica. Estos disponían de un tiempo determinado para el descanso, no siendo en casos necesarios de esfuerzo extraordinario en que se imponía para la salvación común; éstos, en determinadas costas, tienen que estar de permanente guardia, y para demostrar que no existe exageración alguna en mis afirmaciones, examínense de las varias clases de pesca a que las referidas lanchitas se dedican.

Costera del besugo: Suele dar principio a fines de noviembre y dura hasta marzo o abril, según las condiciones climatológicas; la salida a la mar suele ser en la primera época, de tres a cuatro de la madrugada, y en la segunda, de diez a doce de la noche. El «cho» tiene que estar al cuidado una hora antes, cuando dan la voz de «¡a la mar!» para llamar en sus domicilios respectivos a los pescadores que componen la dotación de su barco. Antes ha tenido que consultar al patrón y avisar al encendedor para que esté en presión la lanchita a la hora de salir; tiene que ayudar a «alzar» el anclote o arpeo que retiene la nave; tiene que preparar las luces de situación y «bitacon», y ya en el mar libre, a cada momento subir a cubierta a arranchar lo que el balanceo ha trastornado; todo en medio de las zaparradas que los olas, al estrellarse sobre el buque, envían sobre cubierta; todo en medio de esas noches serbianas, en que el cielo, tachonado de estrellas, pone sobre el relieve de las cosas la brillantez de la escarcha que entumece los músculos.

Medio hora antes de llegar al sitio de pesca se dispone con los demás compañeros, a preparar las sondas y aparejos para la diaria faena, y en la madrugada invernal son delicados piqueos, en contacto con el salobro agua que bordea la cubierta, ser manacotas con sabañones, primero, y dolerosas llagas, después, que duran hasta que, con sus potentes y virilísimos rayos, el sol del verano deja tersa y limpia de lacras la piel.

Después, el trabajo brutal de recoger el aparejo, trabajo tan rudo que a no pocos hombres vigorosos rinde; faena que dura hasta bien mediana la mañana, en que, terminada la pesca, arrumba veloz la nave hacia el puerto, con ansias de ser la primera y vender el producto de la marca unos céntimos más caro que los demás.

¿Pensaréis acaso que en el transcurso de la navegación el muchacho podrá descansar un sueño? ¡Cuán equivocados estáis! Tendrá que, con sus compañeros de dotación, «embalar» el aparejo (desarmarlo) y ponerle en condiciones de ser usado nuevamente, y a su llegada a tierra estibar la pesca en venturados capachos para ser conducidos a la casa-venta, y después de la marcha de los pescadores a sus domicilios respectivos, en busca del descanso, aun tendrá que barrer la cubierta y limpiar el barco arranchando y fondear, después en condiciones para que no se produzcan averías.

Todavía antes de retirarse acude al patrón en busca de órdenes para la mañana siguiente.

Y así uno y otro día, durante toda la costera, sólo interrumpido por los días que los furiosos temporales del golfo de Vizcaya impiden a los besugeros realizar sus faenas.

La pesca del bonito: También en esta costera el muchacho es el martir de a bordo, en medio de las impreaciones, danzotes y golpes de los demás. Es el eterno patrón que, automáticamente y soliloquio, realiza sus trabajos, teniendo que estar permanentemente ocupado su puesto, realizando jornadas interminables y amenazado por el riesgo de su profesión, que les hace burlarse de la muerte por la familiaridad que con el peligro tienen.

En la inmensidad del Atlántico, a 100 o más millas del puerto más cercano, sin que la aurora se amanezca, ya sobre cubierta se dispone a sus faenas, embudo en un tajo de aguas, pues aun cuando en el verano la marcha veloz de la evaporación hace necesario tal indumentaria, y sin abandonar el correspondiente aparejo, permanece horas y horas abrumado por el tedio cuando la pesca no es copiosa hasta bien entrada la noche, y mientras la guardia vigila en cubierta para evitar un abordaje reconstruye en el rancho las alambreadas, pajas y demás enredos para su empleo en la próxima marca; terminada su obligación, se entrega rendido a Morfeo sobre las tablas del pannel, entre el ruido de los patacoques del vapor, mecido por las olas del Océano.

Por este rudo esfuerzo recibe el «cho» media salada, esto es, el 50 por 100 de lo que cada pescador gana, y cuando cobra tres partes (75 por 100), puede afirmarse sin escrúpulo alguno que realiza un trabajo superior, relativo a los faenas de pesca, al que realice cualquier hombre, aparte de la realización de los trabajos de mecánica de a bordo.

Yo creo llegada la hora de la reclamación verídica (falta de garantías) del trabajo de la infancia en los barcos de pesca, cosa que hasta la fecha no han realizado los Gobiernos de nuestro país.

R. SANCHEZ PILAR

Santander.

Cacharrería y frutería de

Tomás Jiménez Arenas

Santo Tomé, número 3.—Madrid.

TORRENT Y COMPAÑIA

Especialidad en impresiones de todas clases para Madrid y provincias. Valgano Díaz, 6, imprenta.

«LA VELOCIDAD»

Esta Sociedad se reunirá en junta general ordinaria (continuación de la anterior) los días 6 y 11 de febrero, a las diez y media de la noche, en su domicilio social, desde las ocho de la mañana hasta las once de la noche.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Constructores de objetos de Mimbres.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Constructores de objetos de Mimbres.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Constructores de objetos de Mimbres.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Constructores de objetos de Mimbres.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Constructores de objetos de Mimbres.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Constructores de objetos de Mimbres.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Constructores de objetos de Mimbres.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a las nueve y media de la noche, Dependientes de Pelequerías y Barberías.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Constructores de objetos de Mimbres.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Conferencia del arquitecto señor Fernández Balbuena; a

Noticias del día

La situación del Raisuni.

Al terminar anoche el Consejo del Directorio manifestó el general Primo de Rivera a los periodistas que vería si podía regresar a Marruecos dentro de cinco o seis días. En cuanto a la situación del Raisuni, dijo que había sido conducido a Xauen o quizás más al interior del territorio.

La Memoria de Sánchez-Rivera.

Hoy comenzará la discusión en la Academia de Jurisprudencia de la Memoria leída por nuestro compañero Sánchez-Rivera.

El resumen de la discusión le hará nuestro corresponsal.

Conferencia de Aitea.

El conde de Aitea dió anoche una conferencia en la Academia de Jurisprudencia, en la que analizó la obra de la Oficina del Trabajo, estudió algunos aspectos de la Conferencia de Praga y dijo que era conveniente fomentar en España la propaganda a favor de las cuestiones sociales, para que la opinión colabore en favor de la justicia social y de la paz.

La mañana en Palacio.

Hoy fué a despachar al Palacio el presidente del Directorio. No dijo nada a los periodistas.

Cumplimentaron a don Alfonso el capitán general de la región y el patriarca de Jerusalén.

Fueron recibidos en audiencia los generales Zubia, Escagüe y García Aldave; el almirante Aznar, y el coronel del regimiento de Sevilla, señor Cubiles.

En el ministerio de la Guerra.

Hoy despacharon con el presidente los subsecretarios de Estado y Gobernación; el director general de Administración local; el vicepresidente del Consejo de Economía Nacional; el director general de Comunicaciones, y el secretario del mismo departamento.

Visitaron el general Primo de Rivera al duque de Santa Elena, con una Comisión del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife; el general Feijóo, gobernador de León; el general Carniado; don Emilio Junoy; el teniente coronel Gil Clemente, y el comandante Carvajal, que fué a despedirse porque se marcha esta noche para África.

Para esta tarde tenía anunciadas las visitas de la marquesa de Anece, del ministro plenipotenciario de Austria, don duque de Vergara y de don Odón de Buen, para tratar de la pesca en Asturias.

En la Presidencia.

El gobernador de León, general Feijóo, visitó esta mañana en la Presidencia a varios vocales del Directorio.

Conferencias.

Mañana, jueves, a las cuatro de la tarde, en el Centro Estón (Duque de Alba, 3), dará una conferencia el doctor Sánchez Hertero con el tema: «El papel de María».

—Instituto Español Criminológico.—Mañana, a las seis de la tarde, conferencia del doctor Juarros con el tema «Las psiconeurosis».

—Academia de Jurisprudencia.—Mañana, a las seis y media de la tarde, conferencia de don Mariano Marfil sobre «La Sociedad de las Naciones y los ideales exteriores de España».

—Centro de Galicia.—Mañana, a las siete de la tarde, conferencia del catedrático don Eloy Luis André con el tema «El litoral gallego y la eficiencia económica de Vigo y La Coruña».

Banquete a Marquina y Hernández Catá.

El próximo sábado se celebrará en el Palacio Hotel el banquete organizado como homenaje a los ilustres autores de «Don Luis Mejías, señores Marquina y Hernández Catá».

En el Ayuntamiento

A las once y veinte suenan los timbres llamando a sesión, y el alcalde dice: «Comienza la sesión».

El señor secretario da lectura de los señores que están presentes.

El señor Ruano hace que lee, y vuelve a decir el alcalde:

«Habiendo bastante número de señores concejales se abre la sesión».

Están presentes los señores Artega, Carniado y Antón. ¿Dónde están los otros? «Se simulan los tres».

Se simula la lectura del acta, y el señor Artega hace constar su protesta contra la actitud del señor alcalde no consintiendo hablar en la sesión pasada para interpretar el decreto que concede a los ciudadanos derecho a hacer denuncias y reclamaciones al Concejo.

El alcalde se pierde dando una serie de explicaciones.

Y así queda ello, sin saberse si se ha aprobado el acta, aunque lo suponemos.

Se hace constar en acta el sentimiento de la Corporación por el fallecimiento del ex concejal don Tomás Caballero.

El señor gobernador ha estimado un recurso interpuesto por don Pedro Jáuregui contra una multa que se le había impuesto por no tener encendido el alumbrado supletorio en una finca de su propiedad.

Sobre el caso se discute ampliamente, no faltando quien haya defendido a los pobres caseros, que quieren economizar 2,20 pesetas al mes no cumpliendo esta obligación.

El señor Ruano, con las Ordenanzas en la mano, demostró que la disposición del gobernador la vulneraba, y por tanto no debía consentirse la resolución.

Y así se acordó.

El Metropolitano Alfonso XIII pide licencia para construir una línea desde el Estrecho a Tetuán.

Los letrados consistoriales proponen que el Ayuntamiento pida al ministerio de Fomento que se inhiba de intervenir en la concesión.

Habían sobre el caso, relacionándolo con abusos anteriores, los señores Carniado y Artega, y el alcalde les da lectura de la última real orden publicada en la «Gaceta», que recomienda a los distintos ministerios que dejen de intervenir en aquellos asuntos que son materia privativa del Municipio, según el Estatuto.

Y se aprueba el dictamen.

¿Qué pasará? ¿Se someterá ya el «Metro» al fuero municipal? ¡Miau!

La Congregación del Santísimo Cristo de la Salud pide licencia para construir una fosa sepulcral en la iglesia de la calle de Ayala, número 6.

El Ayuntamiento se la deniega, y el hermano mayor, que es concejal ¡vaya, hermano!—interpone recurso de reposición contra el acuerdo.

Los letrados consistoriales informan favorablemente para el hermano congado (¡no faltaba más!) el expediente. El señor Artega, secundado por los señores Carniado y Martín, hacen observaciones alineadas en contra del recurso, pero un hermano concejales han dicho que en la otra sesión no han sabido lo que han votado. ¡Caramba! Así no se puede estar en el Concejo.

El alcalde, en este punto mantuvo su criterio contra la concesión, y demostró con los textos de la ley en la mano que la pretensión del hermano de la Congregación y concejal era ilegal.

Puesto a votación el dictamen, triunfa el criterio legal, que es el de que no se conviertan las iglesias en cementerios.

¿Para qué queríamos entonces la hermosa ciudad que para los muertos estamos construyendo?

Se propone devolver 55.771,20 pesetas a la Sociedad anónima Vermouth Martini-Rossi por el anulado arbitrio extraordinario sobre vinos no comunes.

Se discute bastante el caso, porque hay varios concejales, entre los que figura el alcalde, que quieren que se paguen en especie los once mil duros, a lo que se opone el señor Artega. Se acuerda pagarle en el próximo presupuesto.

Se propone y se aprueba abrir una cuenta de crédito en el Banco de España por valor de 4.379.269,45 pesetas, siendo de cuenta del Ayuntamiento los gastos e intereses de la cantidad de 1.858.439,81 pesetas, y del concesionario por la suma de pesetas 2.420.829,61, para llevar a efecto las obras de la tercera sección de la calle de Eduardo Dato y de la reforma de la prolongación de la calle de Preciados.

También se aprueba el proyecto de obras del subsuelo, que importa 13.351.458,27 pesetas.

Los demás asuntos carecen de interés, con excepción del reparto de las 120.000 pesetas para formar los planos del Extrarradio.

Para que acaso luego no sirvan para nada, como los anteriores.

El señor Artega denuncia que en una casa de la calle de Menecero Romanos se están haciendo obras de consolidación en una finca que está fuera de línea.

El hermano García Rodríguez le dice que eso parece, pero que no es verdad.

Lo que se hace, decimos nosotros, es aún peor, que es hacer nueva la casa, burlando las Ordenanzas municipales. Estudie el asunto el señor alcalde y se convencerá.

¿Qué más? ¡Ah! El señor Artega pregunta al alcalde por el Banco municipal y la moción de Casas baratas.

No se impacientó el señor Artega, que no hay prisa.

Y se levantó la sesión.

Le han dado un banquete al alcalde

Presidir un Concejo tan inquieto, arriscado e inteligente como el actual, en el que cada municipio ha logrado destacar una personalidad vigorosa por lo luminoso de sus iniciativas y el afán incansable de implantar mejoras en todos los servicios de la vida urbana, es de por sí labor tan meritoria que explica toda suerte de homenajes.

Cierto es que el pueblo no ve con toda claridad las cosas, como han dicho filósofos de la antigua y moderna edad. Y en este caso, la omisión del pueblo, que parece desconocer los resonantes triunfos del señor conde de Vallellano como alcalde de Madrid, la ha suplido con ventaja un grupo cariñoso de amigos, que han tenido la delicadeza de expresar su admiración al alcalde con la fórmula tan feliz como original de obsequiarle con un Banquete.

LAS PAGINAS DE ESTE NUMERO HAN SIDO REVISADAS POR LA CENSURA MILITAR

Y, sin embargo, mucho nos tememos que, a pesar de lo que digan los amigos del alcalde, se obtiene el pueblo de Madrid en ignorar los triunfos que justifican el homenaje a su regidor mayor.

A los obreros del Metropolitano

Llamamos la atención de los compañeros que trabajan para la Empresa del Metropolitano en los tajos en que se ha aumentado la jornada de trabajo de ocho horas a diez horas, a fin de que observen que en esos tajos se ha suprimido un relevo, dejando en la calle a muchos compañeros nuestros que no tienen donde ganar un jornal.

La ley establece que la jornada ha de ser de ocho horas, salvo excepciones, que señala, y en las cuales no están comprendidos los trabajos del Metropolitano, y es un deber de todos los trabajadores imponer el cumplimiento de esa ley, máxime teniendo en cuenta que de su incumplimiento se deriva el que en muchos hogares obreros se padezca hambre.

Demosnos cuenta, compañeros del «Metro», de que lo que se pretende es tenernos sometidos a las condiciones de trabajo que la Empresa quiere imponer, y un medio para conseguirlo es que haya obreros parados que se ofrezcan a trabajar incondicionalmente. Organicémosnos e impongamos el cumplimiento de la ley de la jornada de ocho horas, que tantos años nos ha costado conseguir.

Francisco MORENTE SUAREZ

SE NECESITA

un camarada que se encargue de la venta de EL SOCIALISTA en la plaza de Nicolás Salmerón y calles adyacentes de tan populosa barriada.

Detalles y condiciones, en esta Administración todos los días laborables.

HORAS DE SOLEDAD

Valores espirituales y valores científicos

A María Cambrils

Acabo de leer su impugnación contra las ideas antifeministas del doctor Marañón, figura de alto relieve en el campo de la Medicina, pero «un pígameo, un esquirol, un liliptuense» en lo que afecta a su divagar sobre estos problemas... y no he podido por menos que coger la pluma y trasladar al papel el torbellino de ideas que usted ha despertado.

¿Por qué le extraña que el doctor Marañón piense así? ¿Es que no sabe que todos los doctores Marañón que hay en el mundo piensan igual, y que no puede ser de otra manera? ¿Es que no ha visto la honda verdad, preñada de fecundas posibilidades futuras, consistente en diferenciar la investigación y el pensamiento como cosas distintas y de importancia desigual? Piense conmigo un poco, y verá un hecho universal donde sólo aparece un hecho particular.

Para un científico actual no hay en el mundo nada más que hechos, cosas; cuanto más tangibles, ponderables y medibles sean, mejor. Todo lo sutil, lo delicado, lo imponderable, lo invisible; todo eso que se encierra en el corazón de los que sólo conciben su propia vida, viviéndose en la vida de los demás, no existe. El Universo son átomos que danzan porque sí; la vida, células, tejidos, órganos: músculos, estómago, riñones, hígado, etc. Tráese de todo que «ven», «oyen» y «palpan», no hay nada, absolutamente nada; ni una inteligencia, ni un plan, ni un fin; y es por ello que la única omnipotencia es la del medio; la función suprema, casi única de los seres, procrear, y el resultado de que exista Universo y billones de billones de seres en él, el triunfo del más fuerte, del más astuto, que es el que llama adaptado, «progresado», esta ciencia maravillosa.

Comprende usted ahora, respetable amigo, por qué Marañón es «partidario de que se relegue a la mujer a la simple función de la maternidad, cual si sólo fuese una máquina humana de reproducir? Si no creen en «ese celeste licor llamado espíritu»—según dijera Campomanes—, ¿por qué han de buscar para la mujer otra situación que la de ánfora que se llena de maternidad, como la vaca, la cabra o la yegua? ¿Quién duda ya que para estos «sabios» el mundo animal, sobre todo, es un campo inmenso de lucha inabarcable, donde individuos hambrientos se despedazan, elevando a ley eterna el «Ay, de los vencidos»? Y en un mundo tal como el que la llamada ciencia nos ha construido, ¿qué respeto merecen las mujeres, los débiles, los enfermos, los oprimidos, si son los desperdicios que conviene eliminar para que el progreso marche? Ya Darwin escribiría de los «inconvenientes de mantener a «los débiles de espíritu y cuerpo»; por tanto, los grandes reveladores, filósofos, artistas, reformadores, etc., que no han lucido precisamente una gran fortaleza, han debido eliminarse.

Para Huxley, el mundo animal, enfocado bajo el aspecto moral, está al nivel de un combate de gladiadores, quedando «los más débiles y los más estúpidos aplastados, mientras que sobreviven los más astutos, los más áptos para triunfar de las circunstancias... La vida es una perpetua lucha abierta, y aparte los lazos de familia, limitados y temporales, la guerra de que habla Hobbes, de cada uno contra todos, es el estado normal de la existencia».

¿Comprende usted, señora? Pues este pensamiento, tan profundamente «V.I. es el que se encierra en toda esa ciencia de «hechos» y «cosas», cuya expresión máxima es el horrible Nietzsche, uno de los seres más despreciables moralmente que hayan alzado entranas de mujer. El, amigo mío, es aquel de «Si vas con mujeres, no olvides el palo».

Las gentes no se han dado cuenta de que no es lo mismo pensar, medir, operar, mirar al microscopio que pensar, intuir, recibir las vibraciones del espíritu que unen los hilos que forman el tejido de los seres para remontarse a sus causas. Estos «sabios» tienen ingenio, paciencia, suficiente para estar diez años mirando una mosca; pero en cuanto se permiten ascender de las partes del insecto al insecto mismo, mucho más si pretenden razonar sobre el inmenso horizonte vital en que la mosca forma un punto insignificante... dicen cosas tan ramponas como Morgan, asegurando que los factores mendelianos son... «moléculas químicas»!

Esta ciencia «positiva», a poco que observe usted, la verá fuertemente trabada con la organización económica, social y política del presente. La Ciencia Pura—una que merece escribirse con mayúscula—no ha tenido nunca, ni tiene, ni tendrá, una relación necesaria con ninguna índole de morfología «civilizada», porque, aunque al final los hombres se nutran de sus principios—no para un práctico ramplón, con el que nada tiene que ver, sino para la mejor elaboración de los fines internos del vivir—, cuando se gesta es simple potencia de anhelo, fuerza creadora. ¿Quién se atreverá a sostener que los impulsos creadores de Euclides, Pitágoras, Arquímedes, Copérnico, Kepler, Galileo, Newton, Pascal, Leibnitz, tengan alguna dependencia con los medios en que se producen?

Si se hubiera dado la preferencia que la ley señala al abastecimiento no habría cuestión, pues se hubiera reservado un primer embalse, o dos, si fueran precisos, para este servicio, y el sobrante, o sea el agua que por ellos vertería, la habrían dedicado a la producción de energía.

¿Puede admitirse que se subordinase este importante servicio al de aprovechamiento eléctrico, cuando la ley de Aguas y las concesiones dicen lo contrario?

Esto es lo que se viene haciendo a ciencia y paciencia de los obligados a evitarlo y con nuestra sentida protesta ante la indefensión en que nos deja la falta de previsión y de estudio en asuntos tan vitales.

De primera necesidad es, sin duda, la energía eléctrica, vida de la industria moderna; pero más perentorio para la vida y la higiene es el abastecimiento de agua, que da también bienestar y riqueza.

La Eléctrica de Castilla, próxima a inaugurarse, ha de contribuir, como lo hacen los saltos del Júcar y Bolarque, y pudieran en su día hacerlo los del Alberche y el Duero, a solucionar el desarrollo industrial, en que no importa tanto la distancia al manantial como en el abastecimiento, en que convendrán siempre los más próximos. Además, no sólo es barata la energía hidroeléctrica. Alemania resuelve su crisis industrial por la ocupación del Ruhr aprovechando los malos carbones, que se abandonaban, como aquí. También es para tendido en cuenta el adelanto de la maquinaria para utilización de aceites, etcétera, etc., sustitutos que no cabe encontrar para los suministros de agua, y que dan energía barata.

De lo expuesto se deduce que el Canal de Isabel II puede y debe abastecer de agua a Madrid en la parte que le afecta, y lo mismo sucede a la Hidráulica Santillana (que se dedica su embalse de la Garganta a este exclusivo servicio) en condiciones para abastecernos esas aguas de fondo que nos sirven ahora en los veranos, y podría cumplir bien y holgadamente los fines de su concesión.

Ya sabemos que conocen mucho mejor que nosotros el problema; pero a pesar de ello, nos sirven mal y caro, haciendo caso omiso de la ley de Aguas.

Hace unos días, señora, leía yo otro artículo en este periódico que tanto voy amando, donde un bonísimo articulista decía estas o parecidas palabras: «Nosotros, que no tenemos Dios, ni falta que nos hace... Me paré a meditar—es un pecado imborrable—e hilé estos pensamientos que, querido compañero, es el Dios de los dogmas y sacerdotios de todos los tiempos, yo tampoco lo reconozco, ni hace ninguna falta a mi espíritu libre; pero sí lo que tú niegas es que el mundo y la vida carecen de plan inteligente, siquiera su definición sea imposible—cosa poco importante para nosotros, que no hemos de vivir de ella».

¡Qué razón! Porque del azar solo inmediatamente, por la incompetencia del medio; de ésta, la variación caprichosa, y de ésta, la selección del más fuerte—producto «natural», lo entienda—en la lucha despiadada que define Hobbes. Y si las cosas fueran así—y suprimido el «plan de finalidad» no pueden ser de otra manera—, ¿para qué vida, plegada en tu alma la redentora bandera del Socialismo, ofreciendo tu energía en holocausto perenne por acallar el dolor de tus hermanos? Habrías de ser lógico y proclamar lo que Darwin, Huxley, Haeckel, Nietzsche... y Marañón han proclamado.

Perdone usted, admirada y valiente amiga, estas llamadas de mi incendio interior.

J. LOPEZ ALMAGRO

Murcia.

Agua va

En la cuestión suscitada entre el Canal de Isabel II y la Hidráulica Santillana, que se resolverá alguna vez y de algún modo, nadie hasta el presente, ni en artículos ni conferencias, a excepción hecha de lo publicado por EL SOCIALISTA, ha ido al fondo del asunto.

Estas discusiones sobre mejor derecho no dan solución al problema, con el que apenas tienen relación. La única de interés general a ventilarse es la de tomar medidas que nos pongan a cubierto de la escasez o la falta y nos den agua abundante y en las mejores condiciones de potabilidad. Este es el caso.

¿Quién puede dudar que el origen de esta crisis (aun teniendo en cuenta el aumento de población) está en el aprovechamiento hidroeléctrico?

Cantidad y altura de caída son los factores de la fuerza utilizable, y si como en el caso presente, las entidades que discuten tienen aprovechamientos de 8.000 caballos, con saltos de 100 metros más o menos, y en trabajo permanente gastan entre ambas más de 500 millones de metros cúbicos cada año, y debiendo también contar con que para el abastecimiento se necesitan 90 millones en igual tiempo, se tendrá una idea aproximada de la enormidad de este gasto y de lo que influye en la solución que se precisa.

El pluviómetro y la superficie de ambas cuencas (la del Lozoya y la del Manzanares) hasta sus respectivos embalses nos dan la cifra de litros por metro cuadrado de agua de lluvia, y aun considerando que las nieves escapan al cálculo, como el deshielo se produce en dos o tres meses a lo sumo, siempre resultaría que para lograr más de los 500 millones de metros cúbicos que se necesitan se precisaría un régimen de diluivos. Por esto en los estudios se nos sirve mal la energía y el agua, por escasezar ésta hasta el límite posible para conseguir salvarlo a cambio de un pésimo servicio.

UN CONSUMIDOR

Sobre la amortización de una cátedra de la Escuela de Odontología

Días pasados la Sociedad Odontológica Española, en sesión celebrada al efecto, acordó ver con disgusto la actuación del decano de la Escuela de Odontología, señor Aguilar, quien, sin escuchar la opinión del claustro ni el dictamen del Consejo de Instrucción pública, realizó gestiones, coronadas con el éxito, para que fuera amortizada la cátedra de Anatomía, Fisiología y Patología de la boca, de nueva creación, cátedra que fué acumulada al señor Aguilar.

La Federación Odontológica Española, que está integrada por todas las entidades profesionales, ha visto con desagrado la amortización de esta cátedra, y, con el acuerdo de interponer el oportuno recurso, lamenta en extremo las gestiones realizadas por el señor Aguilar en este asunto, porque entiende que por su carácter de presidente de la Federación está más que ningún otro obligado a realizar una acción de conjunto, que evitara el grave daño causado a esta clase profesional con la amortización de una cátedra que abarca materias de enseñanza más complejas e interesantes que las que explica el señor Aguilar, y que, correspondiendo su provisión al turno de oposición, estaba internamente regentada por un profesor ilustre, cuya competencia científica elogian todos los profesionales y el propio señor Aguilar.

Entendemos nosotros que este pleito debe solamente ventilarse dentro de la clase profesional, y que la posición del señor Aguilar en el mismo no queda muy afrosada ante sus compañeros y el público, por cuanto, a pretexto de unas reales órdenes no aplicables al caso, pretende le sea acumulada una cátedra de disciplinas interesantísimas, anulando de paso la actuación de otro profesor de valía que le hace «sombra» en el ejercicio de la profesión, y que es lo que se trata de demostrar.

C. M.

Tribunal industrial

Señalamiento de juicios para mañana.

A las diez.—Tomás Alvarez Gómez reclama salarios a Juan Gómez. Jurados: Angel Jiménez y Alejandro R. Bermejo, patronos; suplente, Simón García. José Pol y Jesús López, obreros; suplente, Pedro Fernández.

A las diez y media.—José Alonso López y otros reclaman salarios a Florencio Díaz y Vicente Alzaga García. Jurados: Bartolomé Sanz y Ricardo Téllez, patronos; suplente, Manuel Iglesias. Pedro Fernández y Eusebio García, obreros; suplente, Lucio Martínez Gil.

A las once.—Juan Ortega García reclama salarios a Miguel Sánchez. Jurados: Manuel Crespo y Angel Jiménez, patronos; suplente, Santiago Blanco. Laureano Briones y Jorge Unsain, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las once y media.—Ramón Alvarez Decal reclama accidente del trabajo a Jesús Gimeno y a «La Equidad de Madrid». Jurados: Manuel Crespo y Auspicio Lou, patronos; suplente, Manuel Atienza. Fermín Blázquez y Miguel Llaca, obreros; suplente, José María Alvarez.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

A las doce.—Inocencio González Bustos reclama salarios a Manuel Sánchez. Jurados: Manuel Iglesias y José Guinea, patronos; suplente, Anastasio Martín. Eusebio Martín y Emilio Zapatero, obreros; suplente, Miguel Llaca.

La escuela y la vida

El subsecretario de Instrucción pública, señor Leániz, acompañado por los señores Pozo, director general de Primaria enseñanza; Larra y Aguilera, altos funcionarios del ministerio, visitaron ayer por la tarde los Jardines de la Infancia, imponiendo a la directora de este centro docente la cruz de Alfonso XII.